

INTERVENCION DEL SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES, BERNARDO SEPULVEDA AMOR, ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS AL AGRADECER LA ADOPCION DE LA RESOLUCION SOBRE EL AUXILIO INTERNACIONAL A MEXICO

Señor Presidente:

Deseo expresarle la enorme satisfacción de la Delegación Mexicana al verle presidir los trabajos de la XL Asamblea, no sólo por las profundas y promisorias relaciones que vinculan a nuestros dos países sino por su acreditada experiencia diplomática.

Le agradezco además el interés excepcional que ha mostrado usted, tanto en su calidad de Presidente de la Asamblea, como en lo personal por conocer el desarrollo de los recientes acontecimientos en México y ofrecer su concurso; nuestro agradecimiento igualmente al Señor Secretario General por sus afectuosas muestras de solidaridad y por haber instruido, desde el primer momento, a la Organización de las Naciones Unidas para Socorro en Casos de Desastre, para que enviara medios de auxilio a mi país.

Estas breves palabras son para agradecer a los países hermanos del Grupo de Estados latinoamericanos y de El Caribe que han tenido la noble iniciativa de promover la resolución número A/40/1 de la Asamblea General que acaba de adoptarse en relación al Auxilio Internacional a México. Entendemos esta promoción como un gesto de solidaridad latinoamericana que siempre nos ha unido en momentos difíciles. Nuestra gratitud en particular a la Delegación de Nicaragua que propuso la inscripción del tema en la agenda y a la del Brasil que presentó el Proyecto de Resolución en nombre del Grupo Latinoamericano.

Extiendo el agradecimiento del Gobierno de México a todos los Estados miembros de la Organización por

haber respondido, de manera unánime, al llamado de América Latina y tomado la decisión de encauzar por la vía multilateral mediante el concurso de las agencias del sistema de las Naciones Unidas las aportaciones que diversos países quieran hacer, tanto en la situación de emergencia en la que nos encontramos, como en el proceso de reconstrucción que habrá de seguir en el futuro.

Los daños sufridos por el terremoto son graves aunque el área de desastre es limitada. Los esfuerzos que haremos de realizar para volver a la normalidad habrán de ser tenaces y prolongados. El Pueblo y el Gobierno de México bajo la directa conducción del Presidente Miguel de la Madrid están haciendo frente con sus propios recursos a la catástrofe mediante una espontánea movilización social. Hemos recibido además generosas aportaciones gubernamentales y privadas provenientes de diversos países que mucho agradecemos.

El apoyo moral y material que hemos recibido del exterior es, como acaba de reconocerlo el Presidente de México, no sólo testimonio de aprecio, sino reflejo de los vínculos de fraternidad y colaboración que sostenemos con todas las naciones. Se trata de un complemento alentador a la entereza y al heroísmo que ha aflorado entre los mexicanos en esta hora difícil.

La decisión que ha adoptado la Asamblea servirá, sin duda, de aliciente, estímulo y auxilio a nuestro pueblo; será también motivo adicional para reafirmar su confianza en los altos propósitos de esta organización y en los móviles de solidaridad humana que están en su origen.

Muchas gracias.

Naciones Unidas, 24 de septiembre de 1985.